
GAUDEO

CATON CHRISTIANO,
O EXPLICACION DE LA DOCTRINA
CHRISTIANA,

EN QUE SE DECLARAN LOS principales Misterios de N. Sta. Fé.

DIVIDIDO EN TRES TRATADOS,

PARA LA BUENA CRIAZA, Y EDUCACION de los niños, de las cosas de virtud y devocion en que se han de exercitar: devociones que han de tener: explicacion de los sagrados Ornamentos: ceremonias del santo Sacrificio de la Misa: el modo de oirla atentamente: devocion del santo Rosario: modo de rezarle: como se han de confesar: y algunas devociones en que se debe ocupar el niño entre el dia.

Obra util para el uso de las Escuelas.

CON SUPERIOR PERMISO.

Reimpreso en Buenos-Ayres.

En la Real Imprenta de Niños Expositos: año de 1795.

DEDICATORIA.

AL DEFENSOR DE LA FE, MARTYR de la Iglesia, Maestro de la niñez y juventud, el glorioso San Casiano Martyr.



Lorioso San Casiano, ¿à quièn serà mas aceptable esta obrita tan sublime y elevada, sino à tì, como triunfo de tus gloriosas tareas, pues en ellas se labrò la corona de tu martyrio? muy sabido es el suceso de tus triunfos:

sos: pues presentado que fuiste à los tiranos Jueces, estos te entregaron à tus ingratos mas que jovenes Discipulos, y derramaron tu sangre; por esto digo te es debido este corto obsequio, y asi, no te lo dedico que restituyo, como uno de los principales Laureles de la gloria que gozas; aceptale Casiano, como palma en tu resplandeciente mano, que asì lo espero postrado à tus reverentes plantas.

Tu mas devoto esclavo,
Isidoro de Hernandez Pacheco.

TRATADO PRIMERO
DE LA
DOCTRINA CHRISTIANA.
SU DECLARACION.

TEXTO DE LA DOCTRINA CHRISTIANA

EL PERSIGNUM CRUCIS.

Por la se-ñal de la san-ta Cruz, de nu-es-tros e-ne-mi-gos li-bra-nos Se-ñor Di-os nu-es-tro. En el nom-bre del Pa-dre. y del Hi-jo, y del Es-pi-ri-tu San-to. A-men Je-sus.

EL

EL PADRE NVESTRO.

Pa-dre nu-es-tro, que es-tas en los Ci-e-los, san-ti-fi-ca-do se-a el tu nom-bre. Ven-ga à nos el tu re-y-no. Ha-ga-se tu vo-lun-tad a-si en la ti-er-ra, co-mo en el Ci-e-lo. El Pan nu-es-tro de ca-da di-a, da-nos-le hoy. Y per-do-na-nos nu-es-

tras de-u-das, a-si co-
mo no-so-tros per-do-
na-mos à nu-es-tros
de-u-do-res. Y no nos
de-xes ca-er en la ten-
ta-cion. Mas libranos
de mal. A-men. Je-sus.

EL AVE MARIA.

Di-os te sal-ve Ma-
ria lle-na e-res de gra-
ci-a. El Se-ñor es con-
tigo. Ben-dita tù eres,

en-

en-tre to-das las mu-
ge-res. Y ben-di-to es
el fru-to de tu vi-en-
tre Je-sus. San-ta Ma-
ri-a, Ma-dre de Di-os,
ru-e-ga por no-so-tros
pe-ca-do-res a-ho-ra,
y en la ho-ra de nu-
es-tra muer-te. Amen

EL CREDO.

Creo en Dios Padre
Todopoderoso Cria-

dor del Cielo, y de la tierra: y en JesuChristo, su unico Hijo, nuestro Señor: que fue concebido por el Espiritu Santo, y nació de Santa Maria Virgen: padeció debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado muerto, y sepultado, descendiò à los infier-

nos:

nos : al tercero dia resucitò de entre los muertos : subiò à los Cielos : està sentado à la diestra de Dios Padre Todopoderoso: desde alli ha de venir à juzgar à los vivos, y à los muertos. Creo en el Espiritu Santo, la santa Iglesia Catolica , la comunion de

los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.

LA SALVE.

Dios te salve, Reyna y Madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra Dios te salve. A tì llamamos los destera-

rados hijos de Eva: à ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lagrimas. Ea pues Señora, abogada nuestra vuelve à nosotros esos tus ojos misericordiosos : y despues de este destierro, muestranos à Jesus fruto bendito de tu vientre. O cle-

men-

mentisima ! O piadosa ! O dulce Virgen Maria ! ruega por nos , Santa Madre de Dios , para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesu-Christo. Amen.

Los Mandamintos de la Ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del proximo.

EL primero , amar à Dios sobre todas las cosas.

El segundo , no jurar su santo nombre en vano.

El tercero , santificar las Fiestas.

El

El quarto, honrar Padre y Madre.

El quinto, no matar.

El sexto, no fornicar.

El septimo, no hurtar.

El octavo, no levantar falso testimonio, ni mentir.

El noveno, no desear la muger de tu proximo.

El decimo, no codiciar los bienes agenos.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos: en servir y amar à Dios sobre todas las cosas, y à tu proximo, como à ti mismo.

Los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco.

EL primero, oir Misa entera todos los Domingos, y fiestas de guardar.

El segundo, confesar à lo menos una vez en el año, ò antes, si ha, ò espera peligro de muerte, ò si ha de comulgar.

El tercero, comulgar por Pasqua florida.

El quarto, ayunar quando lo manda la Santa Madre Iglesia.

El

El quinto, pagar diezmos, y primicias à la Iglesia de Dios.

Los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia son siete.

EL primero, Bautismo.

El segundo, Confirmacion.

El tercero, Penitencia.

El quarto, Comunion.

El quinto, Extrema-uncion.

El sexto, Orden.

El septimo, Matrimonio.

Los

Los Articulos de la Fè son catorce, los siete pertenecen à la Divinidad, y los otros siete à la santa Humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo.

Los que pertenecen à la Divinidad son estos.

EL primero, creer en un solo Dios Todopoderoso.

El segundo, creer que es Padre.

El tercero, creer que es Hijo.

El quarto, creer que es Espiritu Santo.

El quinto, creer que es Criador.

El sexto, creer que es Salvador.

El septimo, creer que es Glorificador.

Los que pertenecen à la Humanidad de Nro. Sr. Jesu-Christo son estos.

EL primero, creer que nuestro Señor Jesu-Christo, en quanto Hombre, fue concebido por el Espiritu Santo.

El segundo, creer que nació de Santa Maria Virgen, siendo ella Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.

El tercero, creer que recibió muerte, y pasion, por sal-

salvar à nosotros pecadores.

El quarto, creer que descendiò à los Infiernos, y sacò las animas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitò al tercero dia de entre los muertos.

El sexto, creer que subiò à los Cielos, y està sentado à la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

El septimo, creer que vendrà à juzgar à los vivos,

y à los muertos : conviene à saber, à los buenos, para darles Gloria porque guardaron sus santos Mandamientos ; y à los malos pena perdurable, porque no los guardaron.

Las Obras de misericordia son catorce : las siete espirituales, y las siete corporales.

Las espirituales son estas.

LA primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La quarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos.

La septima, rogar à Dios por vivos, y muertos.

Las corporales son estas.

La primera, visitar los enfermos.

La segunda, dar de comer

mer al hambriento.

La tercera dar de beber al sediento.

La quarta, vestir al desnudo.

La quinta, dar posada al Peregrino.

La sexta, redimir al cautivo.

La septima, enterrar los muertos.

Los pecados mortales son siete.

El primero, Sobervia.
El segundo, Avaricia.
El tercero, Luxuria.

El quarto, Ira.
El quinto, Gula.
El sexto, Envidia.
El septimo, Pereza.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes.

Contra Sobervia, Humildad.
Contra Avaricia, Largueza.
Contra Luxuria, Castida.
Contra Ira, Paciencia.
Contra Gula, Templanza.
Contra Envidia, Caridad.
Contra Pereza, Diligencia.

Los enemigos del alma son tres.

El primero, es el Mundo.
El segundo, el Demonio.
El tercero, la Carne.

Las

Las virtudes Teologales son tres.

La primera, Fè.
La segunda, Esperanza.
La tercera, Caridad.

Las virtudes Cardinales son quatro.

La primera, Prudencia.
La segunda, Justicia.
La tercera, Fortaleza.
La quarta, Templanza.

Los sentidos corporales son cinco.

Ver, Oir, Oler, Gustar, y Tocar.

Las Potencias del alma son tres.

Memoria, Entendimiento, y Voluntad.

Los Dones del Espiritu Santo son siete.

El primero, Don de Sabiduria.
El segundo, Don de Entendimiento.
El tercero, Don de Consejo.
El quarto, Don de Fortaleza.
El quinto, Don de Ciencia.
El sexto, Don piedad.
El septimo, Don de Temor de Dios.

Los frutos del Espiritu Santo son doce.

Caridad, Gozo espiritual, Paz, Paciencia, Liberalidad, Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fè, Modestia, Continencia, y Castidad.

Las Bienaventuranzas son ocho.

Bienaventurados los pobres de espiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseeràn la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos seràn consolados.

Bienaventurados los que han hambre, y sed de justicia, porque ellos seràn hartos.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzaràn misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos veràn à Dios.

Bien-

Bienaventurados los pacificos, porque ellos seràn llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecuciones por la justicia, porque de ellos es el Reyno de los Cielos.

La Confesion.

Yo, pecador, me confieso à Dios Todopoderoso, y à la Bienaventurada siempre Virgen Maria, y al Bienaventurado San Miguèl Arcangel, al Bienaventurado San Juan Bautista, y à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, y à todos los Santos, y à Vos Padre, que pequè gra-

gravemente con el pensamiento , palabra , y obra , por mi culpa , por mi culpa , por mi grandisima culpa. Por tanto ruego à la Bienaventurada siempre Virgen Maria , y al Bienaventurado San Miguel Arcangel, al Bienaventurado S. Juan Bautista , y à los Santos Apostoles San Pedro , y San Pablo , y à todos los Santos , y à Vos Padre Espiritual , que rogueis por mì à Dios nuestro Señor. Amen.

Acto de Contricion.

Señor mio Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador, y Redentor mio , por ser Vos quien

quien sois, porque os amo sobre todas las cosas, à mì me pesa, pesame, Señor, de todo corazon de haberos ofendido; yo propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confesarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impuesta, restituir, y satisfacer, si algo debiere. Y por vuestro amor, Señor, perdono à todos mis contrarios. Ofrezcoos mi vida, obras, y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados. Y asi como os lo suplico, asi confio en vuestra bondad, y misericordia infinita, que me

los

los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosisima Sangre, Pasion, y muerte, y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

Padre Eterno, pequè, habed misericordia de mì. *Se ha de repetir tres veces.*

ORACIONES MUY DEVOTAS QUE tiene obligacion à saber el Christiano.

Al entrar en la Iglesia.

Entro, Señor, en tu Casa, y Templo, te adorarè con reverencia, y confesarè tu Santo Nombre.

Al tomar agua bendita.

Por esta agua bendita me sean perdonados mis delitos, y pecados. En el nombre del Padre, &c.

Al alzar, y adorar al Santisimo Sacramento.

Adoramoste, preciosisimo Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, que en el Ara de la Cruz fuiste digno Sacrificio para redencion del Universo Mundo.

Al alzar el Caliz.

Adoramoste, preciosisima Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, que derramada en el Ara de la Cruz lavaste nuestros pecados.

A la Hostia postrera.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espiritu: redimistenos, Señor, Dios de la verdad.

Ca-

CATECISMO MAYOR EN QUE SE declara la Doctrina Christiana.

P Reg. Decid, hermano, sois Christiano?

Resp. Sì, por la gracia de Dios.

P. Qué cosa es ser Christiano.

R. Ser Discipulo de Christo, que siendo bautizado, profesa su santa Ley.

P. Qual es la señal del Christiano?

R. La santa Cruz.

P. Por qué?

R. Porque en ella murió nuestro Señor Jesu-Christo, por nos redimir, y dar exemplo de vida.

P. Cómo usaremos de esta señal para librarnos de nuestros enemigos?

R. Diciendo asi: por la señal de la Santa Cruz, &c.

P. Quando usaremos de esta señal?

R. Siempre que comenzaremos alguna buena obra, ó nos vieremos en alguna necesidad, tentacion, ó peligro.

Del fin y cosas necesarias al Christiano.

P. Para qué fin crió Dios al hombre?

R. Para amarle, y servirle en esta vida,

y despues gozarle en el Cielo, en lo qual consiste nuestra bienaventuranza.

P. De quantas cosas tiene necesidad el Christiano para salvarse, y alcanzar la bienaventuranza?

R. De tres: que son Fé, Esperanza, y Caridad.

DE LA FE.

P. Qué cosa es Fé?

R. Es una virtud, que nos inclina á creer lo que Dios dice, y la Iglesia nos propone.

P. Qué creis vos en la Fé?

R. Todo aquello, que tiene, y cree la Santa Iglesia Católica Romana; y principalmente los Artículos de la Fé, que se contienen en el Credo.

P. Decid el Credo.

R. Creo en Dios Padre, &c.

Declaracion del Credo.

P. En quién creis vos para alcanzar la bienaventuranza?

R. Yo creo en un solo Dios verdadero, que es la Santisima Trinidad.

P. Qué creis que es la Santisima Trinidad?

R. Dios Padre, Dios hijo, Dios Espíritu San-

Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero.

P. El Padre es Dios?

R. Sí hermano.

P. El hijo es Dios?

R. Sí, igualmente con el Padre.

P. El Espiritu Santo es Dios?

R. Sí, igualmente con el Padre, y el Hijo.

P. Son tres Dioses?

R. No, sino uno solo; que aunque en Dios hay tres Personas, son un mismo Dios porque tienen un mismo sér, y naturaleza Divina.

P. Quièn crió el Cielo, la tierra, y todas las cosas?

R. El mismo Dios, que es la Santisima Trinidad lo crió todo de nada, y él es solo el Señor, Conservador, y Gobernador universal de todo, y está en todo lugar.

De las obras de nuestra Redencion.

P. Creis vos en nuestro Sr. Jesu-Christo?

R. Sí creo.

P. Quién es nuertro Señor Jesu-Christo?

R. Es el Hijo de Dios Padre, que siendo verdadero Dios, se hizo hombre por salvarnos.

P. Y no se hizo hombre el Padre, ni el Espiritu Santo?

R. No, sino el Hijo de Dios, segunda Persona de la Santisima Trinidad, el qual despues de haberse hecho hombre, es verdadero Dios, y verdadero hombre.

P. Cómo se hizo hombre?

R. Siendo concebido por obra del Espiritu Santo en el vientre virginal de nuestra Señora la Virgen Maria, quedando siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios.

P. Qué hizo nuestro Señor Jesu Christo despues de hecho hombre en el mundo?

R. Conversó entre los hombres treinta y tres años, enseñandonos con obras, y palabras, como hemos de servir á Dios en esta vida, para despues gozarle en la otra.

P. qué mas hizo?

R. Hizo muchas obras y milagros, con que mostró ser verdadero Dios, y Redentor del mundo.

P. Qué mas hizo nuestro Señor Jesu-Christo por nosotros?

R.

R. En quanto Hombre padeció muchos tormentos de los malos; y finalmente fué crucificado, muerto y sepultado, descendió á los Infiernos á sacar las Animas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento

P. Despues de muerto resucitó nuestro Señor Jesu-Christo?

R. Sí, al tercero dia, por su propia virtud resucitó, y quarenta dias despues subió á los Cielos á tomar posesion de ellos en nombre de todos los buenos, y se sentó con gran gloria y magestad sobre todos los Angeles, y hombres, á la diestra de Dios Padre, como verdadero Hijo suyo, y Señor de todos.

P. Por qué hizo, y padeció tantas cosas nuestro Señor Jesu-Christo?

R. Por sola su bondad y el amor que nos tuvo, y por redimirnos de nuestros pecados, y librarnos de la muerte eterna, y de nuestros enemigos, y hacernos participantes, y herederos de sus bienes eternos.

P. Quándo ha de venir á juzgar nuestro Señor Jesu-Christo los vivos y los muertos?

R.

R. En el dia del juicio universal, que será en el fin del mundo, vendrá con gran gloria y magestad á juzgar; y entonces dará á cada uno conforme á sus obras: á los buenos gloria perdurable, porque guardaron sus santos Mandamientos, y á los malos pena eterna porque no los guardaron.

P. Qué entendeis por la Resurreccion de la carne?

R. Que las ánimas de los hombres (las quales son inmortales) en el dia del juicio se unirán con sus cuerpos, y resucitarán para nunca mas morir.

P. Qué entendeis por la vida eterna?

R. Que resucitados los buenos en cuerpo, y en alma, serán llevados á la vida eterna del Cielo á gozar de Dios para sempre, donde tendrán todos los bienes juntos, sin temor de mal alguno.

P. Qué entendeis por la muerte eterna?

R. Los tormentos eternos del Infierno, en donde en cuerpo, y alma serán echados los malos, para arder en el fuego eterno en compañia de los demonios, sin esperanza de bien alguno.

P.

P. Quién son los que van al Purgatorio?

R. Las ánimas de los que mueren en gracia de Dios, y no han satisfecho en esta vida enteramente por las penas debidas á sus pecados, y despues de purgados irán al Cielo á gozar de Dios para siempre.

De las obras de nuestra satisfaccion, que se atribuyen al Espiritu Santo.

P. Creis vos en el Espiritu Santo?

R. Sí creo, que es verdadero Dios, y la tercera Persona de la Santisima Trinidad, la qual da la gracia, y dones á la Santa Iglesia Católica.

P. Quién es la Santa Iglesia Católica?

R. La congregacion de todos los Fieles Christianos que tienen Fé de nuestro Señor Jesu-Christo, cuya Cabeza es el mismo Christo, y el Papa su Vicario en la tierra.

P. El que no obedece á la Santa Iglesia, qué mal tendrá?

R. El que no obedece á la Santa Iglesia Católica Romana, ni la tiene por Madre, ni tendrá á Dios por Padre, ni la vidada de la gracia.

P, Qué entendeis por la Comunion de los Santos?
R. Que los Fieles, que estan en esta Iglesia, participan de los bienes de los otros, como miembros de un mismo cuerpo.
P. Cómo se alcanza el perdon de los pecados en la Iglesia?
R. Por los méritos de Christo nuestro Señor, y por medio de los Sacramentos, no poniendo impedimento de nuestra parte.
P. El qué no puede recibir los Sacramentos, qué hará?
R. Basta el deseo, y voluntad de recibirlos, haciendo de su parte lo que es obligado, teniendo contricion de sus pecados.

Declaracion de los Sacramentos.

P. Quántos son los Sacramentos?
R. Son siete: El primero Bautismo, &c.
P. Quién ordenó los Sacramentos?
R. Jesu Christo nuestro Señor, para perdonar pecados, y comunicarnos su gracia, y los méritos de su Pasion, y muerte; y ayudan para bien obrar, y

en

en cada uno se da gracia para alguna cosa particular, recibiendolos dignamente.

P. Para qué vale el Sacramento del Bautismo?

R. Para hacer al hombre Christiano, hijo de Dios, y heredero del Cielo.

P. Cómo se hace eso?

R. Porque nacemos en pecado original, el qual heredamos de nuestros primeros Padres; y este con los demas que hubiere, se quitan por el Bautismo, y se nos da la gracia con que somos hijos de Dios, y herderos del Cielo.

P. Para qué vale el Sacramento de la Confirmacion?

R. Para recibir fortaleza contra nuestros enemigos, y confesar la fé que recibimos en el Bautismo.

P. Para qué vale el Sacramento de la Confesion?

R. Para que nuestro Señor nos perdone los pecados que hubieremos hecho despues del Bautismo.

P. Cómo se ha de preparar el que va á confesar?

R. Haciendo tres cosas: la primera, acordarse de todos los pecados que hizo despues de la última confesion, con arrepentimiento de ellos, y propósito de no volver á pecar: lá segunda confesarlos todos sin dexar ninguno mortal por negligencia culpable: la tercera, hacer la penitencia mandada por el Confesor.

P. Para qué vale el Sacramento de la Comunion?

R. Lo primero, para que nuestra alma sea apacentada de la divina gracia, y unida con Dios: lo segundo, para no caer en los pecados: lo tercero, para alcanzar la perfeccion.

P. Cómo se ha de preparar el que ha de comulgar?

R. Llegando sin conciencia de pecado mortal, confesando antes en ayunas con gran reverencia; considerando que va á recibir á la Magestad de Christo, Dios y Hombre verdadero, y acordarse de su Pasion y Muerte.

P. Quién está en el Santisimo Sacramento del Altar?

R. Jesu-Christo nuestro Señor en cuerpo y alma como está en el Cielo, y tanto está en la Hostia, como en el Caliz, y en qualquiera partícula.

P. Queda el pan en la Hostia, y el vino en el Caliz despues de dichas las palabras de la consagracion?

R. No: porque por virtud de las palabras que dice el Sacerdote en persona de Christo, el pan se convierte en Cuerpo, y el vino en Sangre de Christo; lo qual se hace en la Misa.

P. Qué cosa es Misa?

R. Es una memoria y representacion de la vida, pasion y muerte de Christo nuestro Sr. y juntamente es un Sacrificio, que se ofrece á Dios por vivos, y muertos; y así se ha de asistir á la Misa con gran reverencia, y atencion.

P. Para qué valen los demas Sacramentos?

R. Para recibir varias gracias de Dios nuestro Señor, segun el fin á que son ordenados.

De la segunda cosa necesaria al Christiano, que es la Esperanza.

P. Qué cosa es Esperanza?

R.

R. Es una virtud que nos inclina á esperar la Bienaventuranza, y los medios con que se consigue.

P. Qué medios son estos?

R. La gracia divina, y méritos de Christo, nuestras buenas obras, y tambien ayuda mucho la Oracion.

P. Qué Oraciones nos enseña para esto la Santa Iglesia?

R. El Pater noster, que contiene todo lo que debemos pedir. El Ave Maria, y la Salve, en que alabamos á la Virgen MARIA, y la pedimos la intercesion para con Dios, y otras Oraciones con que pedimos el favor, é intercesion á los Santos.

De la tercera cosa necesaria al Christiano, que es la caridad.

P. Qué cosa es caridad?

R. Es una virtud, que nos enseña á amar á Dios nuestro Señor sobre todas las cosas, y al próximo como á nosotros mismos, haciendo buenas obras, en que se ve ser verdadera nuestra Fé, y Caridad.

P. Por qué es necesaria Fé, y buenas obras

R.

R. Porque despues de haber llegado á los años de discrecion, no basta la Fé sola, que sin caridad está como muerta.

P. Quáles son estas buenas obras?

R. Las que nos manda en los Mandamientos de la Ley de Dios, en los de la Iglesia, Obras de misericordia, y otras virtudes.

De los pecados Capitales.

P. Ya hemos dicho de las buenas obras á que estamos obligados: Decid ahora de las malas, de que nos hemos de guardar; y principalmente de los pecados Capitales, decid, quantos son?

R. Siete: El primero Sobervia, &c.

P. Por qué se llaman Capitales?

R. Porque son causa de los demas, aunque algunas veces suelen ser veniales.

P. Qué cosa es pecado mortal?

R. Pensar, decir, hacer, ó faltar en algo contra la Ley de Dios.

P. Qué daños causa en el alma el pecado mortal?

R. Quitarla la caridad, y á Dios, que es vida suya, y hacerla esclava del demonio, condenarla á penas eternas

del

del Infierno , y privarla de la gracia, y gloria que le estaba prometida.

P. Por qué se llama mortal.

R. Porque mata al alma , haciendola perder la vida de la gracia.

P. Cómo se reparan estos daños que hace el pecado mortal ?

R. Por los Sacramentos , en especial por el de la Penitencia, como queda dicho.

De los pecados veniales.

P. Qué cosa es pecado venial ?

R. El que no mata al alma , sino la enferma y dispone para el pecado mortal, y merece pena temporal.

P. Por qué se dice venial ?

R. Porque facilmente se comete , y facilmente se perdona por una de estas nueve cosas: La primera por oir Misa; la segunda , por oir la palabra de Dios; la tercera , por comulgar ; la quarta, por bendicion Episcopal ; la quinta, por Agua bendita ; la sexta por Pan bendito ; la septima , por Confesion general ; la octava por decir la Oracion del Pater noster ; la nona , por golpe de pechos , diciendo: *Señor , habed misericordia de mí , pecador.*

Ca-

Catecismo breve de lo que precisamente ha de saber el Christiano.

P. Decid, hermano, quántos Dioses hay?
R. Un solo Dios verdadero.
P. Donde está Dios?
R. En el Cielo, en la tierra, y en todo lugar.
P. Quién hizo el Cielo, la tierra, y todas las cosas?
R. Dios nuestro Señor.
P. Qién es Dios?
R. La Santisima Trinidad.
P. Quién es la Santisima Trinidad?
R. Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero.
P. El Padre es Dios? R. Sí.
P. El Hijo es Dios? R. Sí.
P. Y el Espiritu Santo es Dios? R. Sí.
P. Son tres Dioses?
R. No, sino un solo Dios verdadero, que aunque en Dios hay tres Personas, todas son un mismo Dios, porque tienen un mismo sér, y naturaleza Divina.
P. Quál de las tres Personas se hizo Hombre?

R. La segunda, que es el Hijo, al qual, despues de hecho Hombre, llamamos Jesu-Christo.

P. Quién es Jesu-Christo?

R. Es verdadero Dios, y verdadero Hombre.

P. Donde se hizo Hombre?

R. En el Vientre virginal de la Virgen Santa Maria, por obra del Espiritu Santo quedando siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios.

P. Por qué se hizo Hombre el Hijo de Dios?

R. Por salvarnos á nosotros pecadòres.

P. Qué hizo Christo en la tierra para salvarnos?

R. Padeció debaxo del poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, muerto y sepultado, descendió á los Infiernos, subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso, desde alli ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

P. Quando murió Christo en la Cruz, murió en quanto Dios, ó en quanto Hombre?

R.

R. No murió en quanto Dios, sino en quanto Hombre.

P. Y el hombre quando muere, muere en quanto al alma?

R. No muere en quanto al alma, sino en quanto al cuerpo.

P. El cuerpo del hombre muere para siempre?

R. No, porque en el dia del juicio se tornarán á juntar las almas con sus propios cuerpos, y asi resucitarán para nunca mas morir.

P. A donde van las animas de los buenos quando mueren?

R. Al Cielo á gozar de Dios para siempre, porque guardaron sus santos Mandamientos.

P. Y las de los malos adonde van?

R. Al Infierno á padecer para siempre, porque no guardaron los Mandamientos de Dios nuestro Señor.

P. Quién es la Santa Iglesia?

R. La Congregacion de los Fieles Christianos, los quales se salvan muriendo en buena vida.

P. Quién está en el Santisimo Sacramento del Altar?

R. Jesu-Christo nuestro Señor, verdadero Dios y Hombre.

TRATADO SEGUNDO.

DE LA BUENA CRIANZA DE LOS Niños.

Cap. I. *De lo que hará el Niño en dispertando.*

LO primero que hará el niño en dispertando por la mañana (que será al salir el Sol) es acordarse de Dios, signarse, y santiguarse, y decir: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritu Sancto; sicut erat iu principio, & nunc & semper, & in sæcula sæculorum; Amen.* Dando gracias á nuestra Señora por haberle guardado aquella noche; y dexando la cama compuesta, sin descubrir su cuerpo, comenzarse á vestir, diciendo el Credo despacio y atentamente; y este aviso guardará en todo lo que rezare. El vestido, aunque sea pobre y viejo, esté limpio y aseado. Estando vestido, puesto de rodillas ante las Imágenes, dirá la oracion que para este tiempo se pone en el Tratado tercero; y habiendo dado las primicias del dia á Dios, aderezará su aposento, cama y mesa; y mientras se hace hora de ir á la Escuela, se ocupará en algun exercicio virtuoso.

Cap. II. *De lo que hará quando esté en casa.*

SI con todos conviene tener paz, mucho mas con los de casa; porque ha de vivir, y tra-

tratar ordinariamente con ellos, por eso no ofenda á ninguno, ni de palabra, ni de obra, aunque sean esclavos; mas á todos trate honorosamente, segun su calidad; y asi los hallará quando los aya menester. Si alguna cosa le piden que la tenga, no la haga desear; mas sino le está bien en darla, escusese con buenas palabras. Nunca esté ocioso, sino lea, ó escriba, ó entienda en algo bueno y provechoso. Huya la familiaridad con los esclavos, y gente baxa; pero mucho mas con las criadas. Su trato familiar sea con los mas virtuosos de su edad y calidad. Siempre esté dispuesto para hacer lo que su Señor, ó su Padre le mandare; y en todo le obedecerá, como no sea pecado. Quando llaman á otro, sino está alli, acuda él luego, que con este se hará amable. No sea mal contentadizo, mas reciba lo que le dieren con agradecimiento, y reverencia; y si le dieren lo menos, ó lo peor, sufralo por amor de Dios. Nunca haga á solas lo que no se atreviera ante otros; pues siempre está en la presencia de Dios, y de su Angel de guarda, á quien debemos sumo respeto y reverencia.

Cap. III. *De quando sale de casa.*

QUando saliere de casa, armese con la señal de la Cruz, y lleve en su compañia

al Angel de su guarda, y Santo de su nombre, rogandoles le libre de todo mal. El ir por la calle sea con modestia, la capa no caida, ni debaxo del brazo. El rostro ni muy derecho, ni muy baxo. No baya arrastrando los pies, ni haciendo mudanzas como danzante. Si pasa por delante de Imagen, Cruz, ó persona Eclesiastica, Religiosa, ó grave, haga reverencia y cortesia; si tocan la capanilla á alzar, entre á adorar al Señor; y si le encuentra en la calle; acompañele si pudiere, y sino incado de rodillas, le adore mientras pasa. No vaya mirando atras, ni á las ventanas. No se pare á jugar, ni ver jugar, ni hablar con otros; mas si tiene que decirle, vayase con él hablando baxo, y modestamente, si es mayor, dele el lado derecho, sin aceptarlo él, aunque se le ofrezca. Si halla alguna cosa que sea mucho de ver, mirela de paso, y no la siga, ni se quede con los que estan perdiendo tiempo. No señale con las manos, cabeza, ú ojos á nadie. No entre en casa ninguna, sino por la puerta comun, y llamando lo primero. Si lleva alguna cosa, sea en parte, que ni embarase, ni se pierda. Atienda bien á lo que le dicen, y responden, para que dé buena razon de todo. Nunca se quede á comer fuera de casa sin licencia de sus Padres; y mucho menos á dormir. No vaya

asi-

asido de la mano, ó de la ropa de los otros. Quando vuelva á casa de la Escuela, dé gracias á nuestro Señor, que le trajo con bien diciendo: *Loado sea el Santisimo Sacramento; y la Virgen Maria concebida sin pecado original*; lo qual repetirá muchas veces, en especial en los lugares sagrados, y de devocion. Bese la mano á su Padre, y Madre, y reciba de ellos la bendicion; esto tambien hará quando ellos, ó él estuvieren en el artículo de la muerte.

Cap. IV. *De lo que hará en la Escuela.*

PRocure ir siempre y á tiempo á la Escuela; lleve todo lo necesario para escribir, y leer; y quanto esto fuere mejor, tanto mas bien hará su hacienda, y agradará á su Padre, y al Maestro, y se librará de pesadumbres. Entrando en la Escuela incado devotamente de rodillas á las Imágenes que hubiere, dirá la oracion, que para el principio de qualquiera obra adelante se pone. Despues haga reverencia al Maestro, doble la ropa, y pongala en parte limpia, y segura; y sientese luego en su lugar. En todo guarde el orden de su Maestro, al qual obedecerá con amor y reverencia, porque está en lugar de Dios; procure ganarle la voluntad, siendo diligente, solícito y virtuoso. No parle, ni esté ocioso en la Escuela, sino

es-

escriba , ó lea , ó calle , quando se lo mandaren. Acostumbrese á no levantarse de su asiento hasta ir á dar leccion, ó á corregir. Si le mudan á otra Escuela , no diga mal del Maestro que tuvo, ni menos ponga nombres á los muchachos. Nunca sea parlero , ni cuente lo que en su casa se hace , ni menos lo que pasa en la Escuela lo diga fuera de ella. Nunca cuente al Maestro , por congraciarse , las faltas de los otros, si él no lo pregunta , ó fuere necesario para su correccion. Si han de castigar á alguno no se convide á ser executor del castigo ; mas si se lo mandan, hagalo con mucha modestia, y compasion. Quando le quisieren castigar si fuere sin culpa , propongalo con mucha humildad ; y si no aprovechare , lleve el castigo con paciencia por amor de Dios sin dar gritos , ni hacer resistencia. Si está á su cargo algun oficio , exercitelo con toda diligencia , y fidelidad. No disponga de cosa agèna , ni suya , si es de importancia , sin licencia de su Padre , al qual dará lo que hallare fuera de la Escuela , y lo que en ella al Maestro. Acostumbrese desde niño á hacer algun bien á los pobres , en especial á los de su Escuela , prestandoles , ó dandoles , de lo que le sobra , y á ellos falta. Tenga corazon de hermano para con todos , y de hijo para con su Meestro , recibiendo su enseñan-

ñanza, y doctrina con agradecimiento, la qual conservará toda la vida; pues como dice el Filosofo: *A Dios, á los Padres, y Maestros, no les podemos negar el bien que nos hacen.*

Cap. V. *De la limpieza, y crianza de la mesa.*

SI hubiere de comer á la mesa de sus Padres, sea en pie, quitado el sombrero; y si por ser mayor le dan asiento, y mandan que se cubra, tome lugar humilde; y si le dicen que bendiga la mesa, diga: *Benedic, Domine, nos & hæc tua dona, quæ de tua largitate sumus sumpturi; per Christum Dominum nostrum. Amen.* Procure antes de sentarse á la mesa lavarse las manos, escupir, lavarse las narices; porque una vez puesto en ella, no conviene hacer nada de esto. En desdoblar la servilleta, comenzar á comer, ó beber, ni sea el primero, como ni el postrero en acabar. Use de tal manera de servilleta, y manteles, que no dexe en ellos señal, y por eso no ensucie los dedos, y labios con lo que coma, ni acuda tras cada bocado á limpiarse, sino quando hubiere de beber, y en acabando, esto sin mirar á otra parte. No destroce la comida con la mano, sino parta con el cuchillo lo que hubiere de comer, y no mas. La sal y qualquiera cosa de comunidad,

tomará, no con la mano sino con la punta del cuchillo. La fruta, que tiene cáscara, la mondará primero, y el hueso de ella, ó de la carne, no le roa, que es de perros, ni de golpes por sacar la medula, que es de golosos. Mientras parten la comida, mire, y aprenda como se hace. Quando diere á otro, cuchillo, ó cosa que tiene punta, no sea por ella, y limpielo primero. No tome para echar de un plato en otro las viandas con la mano, ni para darlas á otro, sino en plato, y con tenedor, ó con punta de cuchillo. No tome lo que ha de comer mas que con tres dedos, ni coma con la mano izquierda, ni hará con ella accion de comedimiento. No se recueste, ni recode sobre la mesa, y silla agena, ni llene ambos carrillos, ni resuelle recio como cabador. Si come otro en su plato, tome solamente de la parte, que le cabe comedidamente; y el pan una vez mordido, ó cosa, que de él sacâre, no convide con ello. Nunca mire lo que dan á otros, ni de que manera comen, ó beben. Dexese siempre algo sobrado, no parezca que platos, y todo se lo quiere comer. No se enjuague la boca, ni chupe los dedos, ni lama los labios, ni huela lo que come; ni lo enfrie á soplos. No coma con mucho ahinco, mas sea templado en comer, y en beber. Si es vino, este ha de ser

agua-

aguado, porque en demasia es causa de la luxuria. Si está bebiendo otro junto á él, aguarde que acabe para haberlo él de hacer. Si falta algo al compañero, avise al que sirve. Escuse quanto pudiere el hablar á la mesa, quitar el sombrero, vaguear con la vista, y estar inquieto, en especial con los pies. Quando se pusieren muchas viandas, es cortesia el probarlas, y glotoneria el acabarlas. No se muestre á la mesa muy triste, ni muy alegre. No comience bebiendo, que es de segadores. No descortece el pan, ni desmigue el queso, ni dexe cosa señalada con la boca, ni la dé á otro. No eche debaxo de la mesa cascaras, ó huesos, sino á un lado del plato, salvo quando otro coma juntamente con él. No se limpie los dientes con la servilleta, ni con las uñas, ni con el cuchillo, sino con un mondadientes, y esto despues de levantado de la mesa, y no se le dexe en la boca, ó en la oreja. Comiendo con persona de respeto, no tome el plato hasta que el otro tenga; ni le aparte, hasta que aparte el suyo. No buelque la comida que traen, en el plato que tiene. No llene mucho la escudilla, y esta se ha de comer con cuchara. No se baxe mucho sobre la comida, ni salga la lengua á recibirla. Quando comiere con Religiosos, acomodese á su modestia, y

si-

silencio. Despues de haber comido, al levantar los manteles, si echó la bendicion dará gracias, diciendo: *Agimus tibi gratias, Omnipotens Deus, pro universis beneficiis tuis, qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum.* Y hecho el debido comedimiento con los presentes, se levantará, y lavará las manos, y boca; sobre mesa no trate de cosas de comer, y lo que dixere sea poco, y bien pensado.

Cap. VI. *Del buen uso de los sentidos.*

PAra alcanzar el buen uso de los sentidos (que son las ventanas del alma, por donde se ven las inclinaciones del corazon) conviene que él esté bien ordenado, para que las acciones que de él proceden, sean las que deben, para lo qual ayudará considerar, que el alma es una imagen viva de Dios: y asi como seria desacato pintar á Dios en figura menos decente, asi quando el niño se descompone en hablar, mirar, oir, &c. es con ofensa de Dios, cuya imagen es su alma, de donde nacen estas acciones; la qual razon, y el considerar, como verdad de fé, que siempre Dios le está mirando, oyendo, y entendiendo, en qualquier parte que esté bastará para componerlo en lo comun; y para lo particular pondremos algunos avisos por los quales entenderá lo que debe ha-

hacer en casos semejantes. Y comenzando por el sentido de los ojos, como el mas noble, procure nunca guiñar con ellos, ni mirar el rostro de otros de hito en hito, que es de tontos, ni á los techos, ni lo que es secreto, ni objetos sucios, ni deshonestos, ni convide á otros á que los miren. No aseche, ni quiera ver cosa con disgusto de otro. Su vista sea grave, y modestamente alegre. En lo que toca al olfato, nunca diga á otro, que mal huele; sino disimule con modestia. No traiga consigo olores buenos, ni malos, porque con el malo ofende, y con el bueno se hace sospechoso; aunque mucho debe procurar conservar el buen olor de la buena fama. Los oidos esten cerrados á la murmuracion, á palabras deshonestas, á mentiras, y á lisonjas. Quando oyere decir mal de otro, estorvelo, si pudiere, entremetiendo otra plática, y si no pudiere, y es fuerza asistir, muestre poca gana de oir murmurar, y escuse quanto pudiere á su próximo; si no pudiere el hecho, á lo menos la intencion. Quando alguno le contare el agravio que le han hecho, aplaquelo con sus razones defendiendo buenamente al ausente. Quando se hallare entre Sabios aprenda de ellos, oyendo. Sea amigo de oir Sermones, y cosas de Dios, como enemigo de músicas, pláticas, y representaciones

des-

deshonestas, que son el veneno del alma. Del sentido del gusto, ya se dixo en el capitulo pasado; solo aqui se advierte, que no dé ocasion á que le tengan por goloso, y gloton, comiendo demasiado, ó fuera de tiempo, ó lugar conveniente. No tiene la lengua menos necesidad de correccion, que el paladar, sino mas; por eso la encerró la naturaleza en una carcel de dientes, y en una carcel de labios, para que entienda el recato con que ha de hablar. Por tanto procuremos, que las palabras sean pocas y esas honestas, verdaderas, y provechosas porque escrito está, que en el mucho hablar, no faltará pecado; y mas facil es callar, que bien hablar; y como dixo un Sabio: *De callar nunca me pesó, y de haber hablado sí.* El sonido de la voz no sea fingido, ni afectado. Quando le dicen algo, mire bien lo que responde, y trate siempre verdad. No jure ni maldiga, ni mormure, ni diga cosa en perjuicio de tercero, sino hable bien de todos, en especial de cosas y personas Eclesiásticas. Nunca se quexe de Misa, ó Sermon largo, ni hable por superlativos, y encarecimientos, sino raras veces. No huse de estribillos en sus razones, ni repita lo una vez dicho, ni remede á los otros, ni diga que tienen poco juicio, ó habilidad. No afirme jamas lo que no sabe de cierto. Entre

mu-

muchos hable poco; á sus mayores con toda reverencia; á sus iguales, y menores con toda cortesia. No ponga nombres ni por decir gracia pique á nadie. Finalmente, guarde con todos el debido término, y mucho mas con los amigos, y domésticos. El último de los cinco sentidos es el tacto, el qual se ha de medir con la regla de la necesidad, y modestia Christiana; por tanto, nunca juegue de manos, que es de villanos, ni de pies, que es de potros, ni menos haga mal á nadie aunque sea burlando, que es muy facil venir de las burlas á veras. Si luchare, esgrimiere, ó quisiere probar sus fuerzas con otro, no sea pesadamente. Sus manos, quando no hace nada, esten decentemente quietas, no en los costados, ni cubiertas. No ponga quando esté sentado, un pie sobre otro, que parecerá mal. No castigue á nadie sin tener autoridad para ello; y quando la tenga, no lo haga hasta que se pase el enojo, porque no sea demasiado. Si aprendió á danzar, cantar ó tañer, no lo exercite delante de mugeres, porque no dé, ni reciba escándalo. Ultimamente, ni en el rostro, ni en el levantar de cuello, ni en el arrojar de brazo, ni en otra accion alguna dé muestras de sobervia, y liviandad.

Cap.

Cap. VII. *De las buenas costumbres.*

DEsde su tierna edad conviene que los niños se hagan á buenas costumbres, porque se arraigan mejor, y mas facilmente se engendran; y es de tal manera, que lo que en esta edad se aprende, dura para toda la vida; y siendo cosas de virtud, y buena crianza, despues quando mayores obrarán, urbana, y virtuosamente sin trabajo, antes con facilidad, y gusto. Pues para venir á tan feliz estado, procure el niño Christiano huir la familiaridad, y tratos de los viciosos, y malos, y su comunicacion sea con modestos, y virtuosos de su edad, y calidad; aunque con todos ha de tener paz, evitando quanto pudiere discordias, y pleytos, porque quando mayor no salga rencilloso; mas escuse quanto pudiere rencillas, y pleytos, y quando sean forzosos para defenderse, fenezcalos brevemente, aunque pierda algo de su derecho, que de pesadumbre, é inquietud lo ahorrará. Siempre esté bien ocupado, porque el ocio, origen de todos los males, no halle entrada en él. Nunca ponga los ojos en faltas agenas, porque no sea semejante al escarabajo, que anda siempre en muladares, sino como la abeja, entre las flores de las vir-

tu-

tudes, que viere en los otros, para fabricar el panal de sus buenas obras. No haga cosa que despues le pese haberla hecho, ni compare unos con otros, que es cosa odiosa. No pida mucho aunque sean amigos, porque no enfade; y siendo cosa mala, ni la pida, ni la haga, aunque se lo rueguen; mas dé la razon, porque no se puede hacer. No ame á nadie, ni quiera ser amado de su amante sumamente, porque este género de amor á solo Dios se debe. Si algo le ofreciere persona que lo pueda dar, y no pretenda cosa injusta, recibalo con agradecimiento, y tenga cuidado de corresponder, quando haya ocasion; y mucho mejor será escusarse el recibir, por no vender la libertad, y como decia un Sabio: *Para no darlas no tomarlas.* No se ande quexando á todos de su dolor, ó trabajo, sino á quien lo pueda remediar. Quando se sintiese ayrado, enfadado, ó triste, no haga, ni diga nada por entonces, en especial á la persona con quien lo ha, sino diviertase leyendo algun buen libro, ó en algun exercicio honesto. Nunca le coja la noche en enemistad con otros; mas si con alguno tiene pesadumbre, apartese luego de delante. Quando no ha de ser admitido su consejo, ni oida su razon, no la dé, guardela para su tiempo. En hacer sus cosas, no sea

ar-

arrebatado ; y si son de importancia , no las haga sin consejo de quien lo entienda. Qualquiera cosa que aprendiere , sea de bnen Maestro , aunque le cueste trabajo el buscarle. Dé á todos la honra que merecen , y antes mas que menos. Quando refiera algo de otros , y de sí , siempre se contará el postrero. No se alabe de cosa que haya hecho , ó dicho , que es necedad. Nunca vaya á casa , ni se junte con persona de sospechosa vida. no sea resongon , y perezoso á lo que le mandan. No sea fizgon, ni eche á plaza lo que otro dixo , ó hizo ; pero si es amigo , avisele en secreto. No gaste los años de su juventud en palacio sin provecho, porque no se le pase el tiempo , en que ha de trabajar para la vejez. Habiendo de servir á algun Señor , sea con quien medre , y le haga hombre ; y hallandole , sirvale con cuidado , y diligencia , siendo callado en lo secreto , y en todo muy fiel , sin decir mal de los otros ; pero si no le va bien , despidase de él en paz. Nunca favorezca bandos , porque ha de quedar enemigo de una de las partes. No sea muy entremetido en cosas quando no le va en ellas. Lo que una vez comenzó , sigalo con perseverancia ; pero si es cosa mala , ni la comience , ni comenzada , la prosiga. No sea muy sospechoso , aunque no es malo el recelo

de

de lo que está á su cargo. Quando habla con mayor, ó igual, no se cubra hasta que el otro esté cubierto. Quando tosa, ó estornude, ponga la mano delante, porque no salpique. No hinche los carrillos, ni saque la lengua, ni muerda los labios, ni las uñas, ni vuelva la boca, ó los ojos, ni tuerza el rostro, ó las manos, ni haga otra accion fea, en especial delante de otros. No se arrime á la silla de otro, ni remede á nadie, ni escuche lo que se dice, ó hace en secreto, ni hable á solas. Visitando á Principe, ó persona muy superior, no pregunte como está, y escribiendole, no envie recomendaciones para otro en su carta. En conversacion, su reir sea moderado, y lo que oyere, ó viere, lo eche siempre á la mejor parte. Finalmente, como dice San Ambrosio; tema á Dios, honre á sus Padres, reverencie á los mayores, defienda la caridad, abrace la humildad, ame la piedad, y conserve la verguenza, como precioso dote de la naturaleza.

Cap. VIII. *Del trato y comunicacion con los hombres.*

NEcesario es el trato, y comunicacion de los hombres á los que viven en el mundo, en que suelen hacer muchas faltas, que se podrán evitar, haciendo lo que aqui se ad-

vierte ; y sea lo primero , que el trato familiar , y ordinario sea con los virtuosos , y avisados , de su estado , y calidad ; y quando estuviere con ellos , la modestia , y urbanidad con que los trate , muestre la estimacion en que los tiene. No porfie mucho , en especial quando va poco en ello , que mas vale el discreto ceder , que el necio porfiar. quando recibe á alguno , ó se despide de él , hagale la debida cortesia , sin pasar por delante de él. A nadie trate con desprecio , y desden , mas sea afable , y bien criado con todos. si alguno le tiene adversion , procure ganarle la voluntad ; y estando ya reconciliado con él , no le trate muy familiarmente , sino le estuviere bien : porque la estrecha amistad , y comunicacion ha de ser con quien bien le estuviere. No descubra su seceto , sino á quien lo sepa guardar , y aconsejar. Escusese quanto pudiere en venir á palabras con otro , y mucho mas á las manos. Y si alguno le diere ocasion , disimule por entonces , y despues le advertirá; porque con esto se evitará pesadumbre , y se conservará la paz ; pero si esto no bastare, dexe su trato , porque otra vez no le ocasione. No descubra el secreto del amigo , ni del enemigo. Si tuvo pesadumbre con otro , sea el primero en reconciliarse. Quando alguno le visita-

tare, no le diga que se cubra, sino fuese muy inferior, ni le despida; mas él quando visitare, no se detenga demasiado, porque no enfade. Quando hablare con sus mayores, no les lisonjee, ni les contradiga. Sea su trato con todos afable, discreto y provechoso, y sin daño de tercero. Evite quanto pudiere el bostezar escupir, gargagear, y desperezarse ante otros. Tampoco se cortará las uñas, limpiará la ropa, ni hará otra accion con que se distraiga, que es hacer poco caso de los que trata. Quando alguno llegue á hablarle, levantese luego; y si es persona de respeto, parta con él el camino, dele silla, y mano derecha. No menee el banco en que otros con él estan sentados, ni haga en la silla propia, ó agena sonecitos con los dedos, ni juegue con las llaves. Quando alguno le recibiere en su casa, y le hiciere cortesia, no sea demasiadamente porfiado en no aceptarla. No se siente estando los demas en pie, ni hable quando todos callan especialmente en la Iglesia; mas acomodese al tiempo, lugar, y ocasion en que se hallare. Quando se trata de cosas graves, no cuente cosas ridiculas, ni en fiestas de alegria contará cosas tristes. No quite á nadie la palabra de la boca, ni interrumpa; mas si es muy á la larga, y le va mucho en decir, pida licencia, y diga

con brevedad. Estando con otros no hable en secreto, ni en lengua extrangera, que causa sospecha. Quando entra, ò sale con otros, abrales la puerta, y levante el repostero para que entren primero; si porfian, entre junto con ellos, dandoles la mano derecha. Quando se paseare con persona de calidad, haga de manera, que no vuelva las espaldas; y si es gran Señor, ganele al volver el cuerpo, para que siempre le lleve á mano derecha. Delante de sus Padres, Maestros, y mayores, no se cubra, ni siente, si ellos no importunaren. Quando pasa junto á él persona grave, dele lugar, y hagale cortesia. Si entra donde hay papeles, ni los lea, ni los toque; y si es Oficina de Artifice, no revuelva, los instrumentos. El admirarse de todo es de ignorantes; y no admirarse de nada es necedad. No se acostumbre á decir gracias, y truhanerias, que perderá el crédito; mas quando haya de hablar, mire lo que dice, á quien lo dice, el tiempo, lugar, y ocasion en que lo dice. No haga promesa á Dios, ni á los hombres, sin mirar primero si puede, ó si está bien cumplirla; pero lo una vez prometido, no siendo malo, y pudiendo, cumplalo. Estando con otro, no vuelva el rostro á tras, ni lea carta que le trahen. Quando sobreviene alguno, estando negocian-

do

do con otro, dele asiento hasta que concluya con el primero; y al despedirse no salga con él del aposento, porque no dexe solo al que de nuevo viene; mas sino se va, y el segundo trahe negocio urgente, con licencia del primero oigale; y si es fuerza asistir á algun negocio despidale con buen modo En presencia de otro no saque cera de los oidos, ni escarbe las narices; ni haga ruido como trompeta al sonarse, ni despues de limpiarse mire el pañuelo. Si alguno faltare en lo que es buen término, disimule, y calle. Quando visitare enfermos no se haga médico, ni dé consejo sin pedirlo, sino en caso de necesidad. Con todos se muestre afable, á todos dé buen expediente, y á nadie de palabra, ni de obra ofenda. Prevenga á todos con honra, aunque ellos no correspondan, que por eso no lo perderá, ni para con Dios, ni para con los hombres sabios y discretos; pues la honra mas es de quien la dá, que de quien la recibe.

Cap. IX. *De lo que hará quando se va á acostar.*

DEspues de haber cenado templadamente, no se acueste luego, sin haberse un rato paseado, ó asentado; y si está solo y sabe, teñe, y cante alguna cosa devota, con el alma,

ma, y cuerpo se recreé, ó lea en algun buen libro; y si hay con quien, juegue un poco al axedrez, ó á las damas; acostumbrese á velar algunas veces hasta la hora de acostar, que será entre nueve y diez; y entonces, puesto de rodillas ante las Imágenes. diga la Confesion general, examine su conciencia, y haga el Acto de Contricion, que está en el Trat. 1. y las Oraciones á la Virgen, al Angel de su guarda, y Santo de su nombre, que estan en el Trat. 3. rogandoles le guarden aquella noche. Comiencese á desnudar, diciendo el Credo, sin descubrir su cuerpo. Limpie el vestido; y si está roto, lo coserà; y bendiciendo la cama, y echandola Agua bendita, entre en ella, haciendo sobre sí la señal de la Cruz, y si no viene el sueño tan presto, lea alguna cosa devota, ó piense en como se hà de morir, le pondran en la sepultura, y le cubrirán con tierra, le dexarán, y olvidarán, que esto significa el sueño, y cama. Quando de noche recordare, ó se viere en algun peligro, haciendo la señal de la Cruz, diga: *Deus in adjutorium meum intende. Domine, ad adjuvandum me festina*; ó *sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genitrix*, *&c.* Y á la mañana hará lo que en el Capítulo se dixo.

TRA-

TRATADO TERCERO.

De las cosas de virtud, y devocion en que se ha de exercitar.

Cap. I. *De las devociones que ha de tener.*

LA primera devocion del niño Christiano ha de ser con Dios nuestro Señor, amandole sumamente sobre todas las cosas, con firme proposito de morir antes que ofenderle mortalmente, el qual intento renovará á lo menos dos veces al dia, al levantar y al acostar. Despues de Dios, tendrá cordial devocion á la Santisima Virgen Maria nuestra Señora, leyendo su vida, para imitar sus virtudes rezandóla su Rosario cada dia, por el orden que adelante se dirá. Tambien rezará la Oracion quando se toque á ella. Confesará y comulgará en sus principales Fiestas; y en todas sus necesidades, y peligros tendrá recurso á esta Señora con gran fé, y esperanza que le ayudará. Despues tendrá muy filial devocion con el Santo de su nombre, y Angel de su guarda, rezandole á la mañana, y noche sus oraciones, confesando, y comulgando en su dia, imitando sus virtudes, y teniendo recurso á ellos en

sus

sus trabajos. Demas de esto procure saber la Doctrina Christiana, ayudar á Misa, el Catecismo breve, el bendecir la mesa, y dar gracias; como se ha de disponer para confesar, y comulgar; como ha de rezar el Rosario, oir Misa provechosamente, y otras oraciones para varios intentos, como adelante se hallará. En la Iglesia esté con reverencia y atencion á lo que se dice, y hace, hincadas las rodillas, sin mirar acá, y allá. Ayune algunos dias entre año, y en la Quaresma, aunque la edad no le obligue, y exercite las obras de piedad que pueda; lo que no, encomiendelo al Señor, que lo remedie. Finalmente, haga todo el bien que pudiere en la vida, porque solo eso hallará de provecho en la muerte. Guarde los Mandamientos de Dios, y de la Santa Iglesia; obedezca á sus Padres, y Maestros; sea puntual, y perseverante en sus devociones; y habiendo de tomar estado, sea aquel en que mejor, y mas suavemente pueda llevar el yugo de la Ley de Dios.

Cap. II. *De las excelencias de la Misa.*

LAs principales devociones del niño Christiano han de ser quatro: la Misa, el Rosario, la Confesion ó Comunion; de las quales tra-

trataremos aqui despacio, para enseñarle como las ha de executar con fruto de su alma. Y comenzando por la Misa, para que mas se aficione á oirla muchas veces, pondré algunas de las excelencias, que de ella dicen los Santos y se leen en el Tratado 3. del Libro intitulado *Instruccion de Sacerdótes*, cap. 2. ver. 6.

Y sea la primera excelencia de la Misa, que ella es la cosa mas venerable, y digna de reverencia que hay en la Iglesia de Dios; y asi dice san Chrisostomo, que quando estamos en Misa, no hemos de pensar que estamos en la tierra, sino que nos han subido al Cielo; y como dice San Gregorio: *Haced cuenta que se abren los Cielos, y baxan á asistir los Cortesanos Celestiales à la Misa*: de la qual dice San Laurencio Justiniano: *No hay cosa mayor que la Misa, ni mas util para el alma, ni mas agradable á Dios.* Por lo qual á él se le dá honra, á los Angeles alegria, á los desterrados Cielo, su culto á la Religion, su derecho á la Justicia, su obediencia á la Ley, fé á las gentes, alegria al mundo, gozo á los creyentes, union á los Pueblos, fin á los Sacramentos, principio á la gracia, firmeza á la virtud, paz á los hombres, luz, y esperanza á las almas.

La segunda excelencia sea, que la Misa es la cosa con que Dios mas es honrado de quantas

tas pueden hacer las criaturas, como lo afirma el mismo Santo, y ella sola es mas agradable, que todos los méritos de los Angeles, y Santos del Cielo.

La tercera excelecia sea, que ninguna cosa podemos hacer mas agradable á Dios, á la Humanidad Santisima de Christo, á su Santisima Madre, y á los Santos, que ofrecer en su nombre este Santo Sacrificio.

Es finalmente la Misa la cosa de mayor edificacion para la Iglesia militante, la mas gloriosa para la triunfante, la mas provechosa para las Animas del Purgatorio; y esto con tantas ventajas, que si ponemos en una balanza quanto hacemos en el dia, y en la noche, aunque sean obras muy virtuosas, y de grande perfeccion, no pesan un adarme, en comparacion de la Misa.

Cap. III. *Que cosa es Misa.*

PAra que la Misa se oiga con mas gusto y devocion, importa mucho saber que cosa es Misa, y entender los Mysterios, que en ella estan encerrados; de cuya ignorancia nace la poca devocion con que muchos la oyen, y el poco fruto que de ella sacan; porque asi como quando un hombre rustico ve pintada una His-

toria, que él no sabe, en viendo las figuras, se va, porque no sabe lo que alli se representa; asi acontece á muchos, que no saben que cosa es Misa, ni entienden los Mysterios que encierra; no ven la hora que se acabe, y asi sacan tan poco fruto de ella.

Es, pues, la Misa un Sacrificio Santisimo, en que Christo Dios, y Hombre verdadero, se ofrece al Eterno Padre por los pecados del mundo. Llamase Misa, que quiere decir enviado, porque en ella se representa la Vida, Muerte, y Resurreccion de Christo enviado al mundo por su Eterno Padre, mediante su Encarnacion; y el mismo Señor es enviado de los hombres á su Eterno Padre por medio de su Pasion y Muerte; esto es á lo que se juntan los Christianos quando se dice Misa, que no es otra cosa sino ofrecer, y enviar este Señor al Padre en agradecimiento de los beneficios recibidos, y para alcanzar otros de nuevo. El principal Oferente de la Misa es el mismo Christo, que se ofreció á sí mismo. El segundo es el Sacerdote Ministro suyo; y en tercer lugar son los Fieles, que asisten á la Misa, y ofrecen este Sacrificio en nombre de toda la universal Iglesia.

Demas de esto es la Misa una memoria, y representacion verdadera de la Vida, Muerte,

y Resurreccion de Christo nuestro Señor, y de los principales Mysterios de nuestra Santa Fé, la qual se celebra con aparato exterior por justas causas.

La primera, porque asi como nuestra Sagrada Religion se diferencia de las demas en el culto interior, y fé que profesamos, asi conviene que haya ceremonial, y culto exterior, con que aquella diferencia se signifiqne.

La segunda, porque en este ornato se representan los Mysterios de la Vida, y Muerte de Christo nuestro Señor, y por esto hay Altares en las Iglesias, Imágenes, Ministros, y Ornamentos preciosos, que muestran la alteza y Magestad de este Santo Sacrificio.

Cap. IV. *De los Ornamentos con que se dice la Misa, y lo que significan.*

QUando el Sacerdote sale de la Sacristia revestido de seda, y oro, representa á Christo quando salió del vientre virginal de nuestra Señora al mundo, vestido de la ropa de su Santisima Humanidad, adornado de las virtudes, gracias, y dones del Espiritu Santo. Tambien significa quando el mismo Señor subió al Monte Calvario á obrar los Mysterios de nuestra Redencion. Sale adornado con ocho cosas el Sacerdote.

1. Con corona en la cabeza, que representa las espinas que por escarnio pusieron al Señor; llevala el Sacerdote en seña que la tiene por suma honra.

2. La barba rapada, en memoria que al Señor se la mesaron, y arrancaron en su Pasion.

3. El Amito, que significa el velo con que los Soldados le vendaron los ojos al Señor; besalo el Sacerdote, y lo pone sobre la cabeza, para mostrar en quanto lo estima.

4. El Alva, que significa la vestidura blanca, que por escarnio mandó poner Herodes al Señor; es larga hasta los pies para denotar la gracia que cubre al Sacerdote de pies á cabeza, y es blanca, que significa la pureza que ha de tener.

5. El Cingulo, que significa la soga con que ataron al Señor quando le prendieron en el Huerto, y llevaron preso á Jerusalen, y con que le amarraron á la Coluna, y los azotes con que fue azotado. Atase con él, para mostrar el vinculo de caridad con que Christo nos unió á su Eterno Padre.

6. El Manipulo significa el cordel con que ataron las manos al Señor, y el amor con que nos ató consigo.

7. La Estola, que significa la soga que le echaron al cuello, quando llevó la Cruz á

cuestas ; denota la devocion con que nos sujetamos al yugo del Santo Evangelio.

8. La Casulla, que significa la Tunica inconsutil que le desnudaron al Señor para crucificarle, y la Purpura que por escarnio le pusieron los Soldados. La cenefa de la Casulla, que significa la Cruz que llevó á cuestas.

Otras seis cosas se ponen para decir Misa.

EL Templo donde se juntan los Fieles, significa la Iglesia Catolica, congregacion de los Christianos.

2. El Altar, ó Ara quadrada, significa la Cruz en que el Señor murió; y la Cruz que ponen sobre el Altar, significa á Christo crucificado.

3. Los Corporales, Palia, y Manteles, significa el Sudario.

4. El Caliz significa el Sepulcro.

5. La Patena significa la Losa con que se cerró el Sepulcro.

6. La Hostia y Vino, significa el Cuerpo, y Sangre de Christo, en que se han de convertir; y el agua que echan en el Caliz, significa la que salió de su Costado.

Ultimamente, el baxar el Sacerdote una grada al comenzar la Misa, significa la humildad de Christo hasta la muerte.

Cap.

Cap. V. *De lo que significan las Ceremonias de la Misa.*

LA Misa se divide en tres partes : La primera desde el Introito , hasta el Ofertorio; La segunda, desde el Ofertorio, al Pater noster; La tercera, desde el Pater noster, al Ite Missa est. La Confesion, y lo demas hasta llegar al Altar, no es Misa, ni parte de Misa, sino preparacion para la Misa.

El Introito de la Misa, significa la venida del Hijo de Dios al mundo á hacerse hombre. Aquellos versos repetidos, y Kyries significan los clamores de los difuntos Padres del Limbo, y los deseos de ver á su Redentor, diciendo nueve veces á honra de la Santisima Trinidad, tres al Padre, tres al Hijo, tres al Espiritu Santo

La Gloria in excelsis, significa la que los Angeles cantaron al Señor en su Nacimiento, dandole gracias por haberse hecho Hombre.

Las cinco veces que el Sacerdote dice en la Misa, Dominus vobiscum, significan las cinco veces que el Señor saludó á sus Discipulos despues de su Resurreccion.

La Epistola significa la predicacion de San Juan Bautista, la de los Apostoles, y de Christo nuestro Señor.

El pasar el Misal de la mano derecha á la iz-

izquierda, significa quando los Apostoles se pasaron á predicar á la Gentilidad.

Quando el Diacono recibe la bendicion del Preste, y canta el Evangelio, significa como el Señor despues que dió su bendicion á los Apostoles, se dividieron á predicar el Evangelio por todo el mundo. Las candelas de los Ciriales, que de nuevo se encienden, significan la nueva luz de la Fé.

El Credo, significa como despues de predicar el Santo Evangelio, venian los hombres en conocimiento de Dios, y creian los Mysterios de nuestra Santa Fé.

El Insensario, significa el buen olor y fama de Christo, y de sus obras santisimas, y tambien como las oraciones de los Fieles suben á Dios, como el incienso á lo alto.

El Lavatorio significa, quando Pilatos se lavó las manos, y juntamente significa la limpieza con que ha de llegar á celebrar el Sacerdote; lavase la punta de los dedos para denotar, que aun de faltas pequeñas ha de estar limpio.

El orate fratres significa, quando el Señor exortaba á sus Discipulos en el Monte Olivete á que orasen, y asi el Sacerdote exorta á los presentes que rueguen á Dios por él para que dignamente celebre.

Cap.

Cap. VI. *De la segunda y tercera parte de la Misa.*

LA segunda parte de la Misa comienza desde el Prefacio : llamase asi porque precede á la Consagracion ; y es un apercibimiento mas particular de los presentes , para aquel Sacrificio.

El silencio del Canon , significa como el Señor fue desamparado en el Huerto de los suyos. Aqui encomienda el Sacerdote al Pueblo.

Quando el Sacerdote extiende las manos despues del Memento, significa como el Señor fue condenado á muerte por Pilatos , y entregado á sus enemigos.

Los signos , y Cruces que el Sacerdote hace significan , que todas las gracias , y bendiciones nos vienen por la Cruz , y Pasion de Christo.

La Consagracion significa , como el Señor consagró en pan y vino su Cuerpo , y Sangre el Jueves de la Cena , y comulgó á sus Discipulos.

La elevacion de la Hostia y Caliz , significa como el Señor fue levantado en la Cruz.

El poner la Hostia y Caliz sobre los Corporales , significa como el Señor fue baxado de la Cruz , y puesto en el Monumento.

El segundo Memento significa el tiempo que el Señor estuvo en el Sepulcro , y como su Al-

ma Santisima, junta con la Divinidad, baxó á los Infiernos á sacar las Animas de los Santos Padres.

Quando el Sacerdote se hiere en los pechos, significa quando los Judios hirieron los suyos de dolor de haber crucificado al Señor, y la conversion del Buen Ladron, y del Centurion.

La brevedad con que alzan la Hostia y Caliz juntamente, significa como resucitó el Señor, en un momento.

La Oracion del Pater noster, significa la que nuestra Señora hizo con las santas mugeres al Padre, pidiendole que resucitase á su Hijo.

El decir; Pax Domini, &c. significa quando el Señor se apareció á sus Discipulos, y la paz que nos alcanzó con su Pasion.

El decir tres veces; Agnus Dei, significa pedir á nuestro Señor perdon de los pecados de pensamiento, palabra, y obra.

El consumir significa la subida del Señor á los Cielos.

El pasar el Misal significa, que en el fin del mundo se pasarán todos á nuestra Santa Fé, y que el Señor vendrá á juzgar vivos y muertos.

El Ite Missa est, significa lo que el Angel dixo á las mugeres que ya el Señor habia resucitado.

El echar la bendicion el Sacerdote, significa

la

la que echará el Señor en el dia del Juicio.

El Evangelio de San Juan, significa la predicacion de los Apostoles despues de la Ascension del Señor.

Cap. VII. *Del modo con que ha de oir la Misa.*

EL modo de oir Misa mas acepto á Dios, y mas util para nosotros, es haciendo memoria en aquel tiempo de la Pasion, y Muerte de Christo, como el mismo Señor nos lo mandó; y porque la variedad quite el enfado de pensar siempre una cosa, se podrán repartir los pasos de la Pasion en los dias de la semana, mientras se oye Misa, de manera, que el Lunes, mientras se oye Misa, medite como el Señor oró en el Huerto, sudó sangre, fue preso, y llevado de Tribunal en Tribunal. El Martes el paso de la Coluna. El Miercoles, la Corona de Espinas. El Jueves, la Cruz á cuestas, ó institucion del Santisimo Sacramento. El Viernes, la Crucifixion. El Sabado, el Sepulcro, y descendimiento á los Infiernos. El Domingo, la Resurreccion. Y en cada Mysterio de estos pensará tres cosas. La primera, lo que el Señor padeció por nosotros en aquel paso, las virtudes que nos enseñó, y darle gracias por ello. La segunda, que mal ha corres-

pondido, é imitado al Señor, y pedirle perdon. La tercera proponer firmemente de agradecerlo, y servirlo, imitando en adelante sus virtudes.

Quando el Sacerdote habla alto, se ha de estar atento; mas quando habla secreto, se pueden rezar algunas oraciones.

Al tiempo de consumir, puede comulgar espiritualmente, teniendo contricion de sus pecados, y deseando afectuosamente recibir al Señor en el alma, rogandole venga á ella, para que la enriquezca con su gracia y dones.

En los Mementos de la Misa se pueden rezar las oraciones que adelante se ponen.

Cap. VIII. *De la devocion del Santo Rosario, y como se ha de rezar.*

LA devocion del Santisimo Rosario es no solamente recibida, y alabada en toda la Iglesia Catolica; sino tambien exercitada de los Santos; porque á mas de ser compuesto de las oraciones muy altas, breves, y compendiosas que hay; una de ellas es el Pater noster, que Christo nuestro Señor hizo; la otra el Ave Maria, que hizo el Arcangel San Gabriel, tiene por eminencia la meditacion de los Mysterios de nuestra Santa Fé, por cuyo medio han al-

alcanzado sus devotos grandes beneficios, y gracias de Dios nuestro Señor. Este Rosario quando es entero, consta de ciento y cinquenta Ave Marias, y quince Pater noster; y en el tiempo que se rezan, se meditan los Mysterios de la vida, y muerte de Christo nuestro Señor y su Santisima Madre. La gente mas devota, y desocupada le suele rezar entero de una vez; pero los que no tienen la comodidad, y tiempo le dividen en tres partes, ó tercios, cada uno de cinquenta Ave Marias, y cinco Pater noster, rezando cada dia su tercio, meditando mientras rezan, los Mysterios que le corresponden, que al primero son los Gozosos, al segundo los Dolorosos, y al tercero los Gloriosos.

Lo primero, pues, que ha de hacer el niño Christiano, quando reza su Rosario, ó hace qualquiera otra buena obra, signarse, y santiguarse, y ofrecer la tal obra, ó devocion que hace á Dios por medio de la Santisima Virgen por la intencion que tuviere; porque si no la ofrece antes de acabarla de hacer, y él no tiene necesidad de ella, irá al Tesoro de la Iglesia, de donde ninguno puede sacar nada sino el Romano Pontifice. De manera, que siendo el mérito de la obra para sí (que este siempre queda al que le hace) la satisfaccion que á la tal obra corresponde, y la impetracion, puede

apli-

aplicar por quien quisiere, diciendo así, vocal, ó mentalmente: Virgen, y Madre de Dios, yo os ofrezco este Rosario, para que Vos le ofrezcais á vuestro piadoso Hijo, y juntamente con los méritos de su Pasion y Muerte, y los vuestros, y de todos los Santos en sacrificio por el alma mas necesitada del Purgatorio; y la impetracion, porque salgan de pecado los que en él estan.

Cap. IX. *De los Mysterios del Santo Rosario.*

EL lugar, y tiempo donde rezare el santo Rosario sea quieto, devoto, y siempre uno, y allí hincadas las rodillas, con profunda reverencia, como quien está presente delante de la Reyna de los Cielos, acompañada de los Angeles, y Santos, principalmente del de su nombre, y Angel de su guarda, que estos siempre los ha de tener presentes en quanto bueno hiciere. Hecha sobre sí la señal de la Cruz, y ofreciendo el Rosario en la manera dicha, comience á rezar el primer tercio, que contiene los Mysterios Gozosos. El primero de los quales es la Salutacion del Angel á nuestra Señora, en el qual ha de meditar, mientras reza las diez Ave Marias, y un Pater noster, la humildad, y obediencia de la Virgen, pidiendole al fin de ha-

haberlas rezado, estas virtudes: y esto hará en los demas Mysterios. En el segundo, de la Visitacion á Santa Isabel, pedir la caridad, y amor á los proximos, que la Virgen exercitó con Santa Isabel, y San Juan. El tercero, el santo Nacimiento de Christo nuestro Señor; pedir la pobreza de espiritu, que tuvo la Virgen, y su Santisimo Hijo. En el quarto, la Presentacion del Niño Jesus en el Templo, y la Purificacion de la Madre; pedir el Don de castidad, y pureza de cuerpo y alma En el quinto, quando fue el Niño Jesus hallado en el Templo; pedir sentimiento, y dolor de haberle perdido por el pecado, y gracia para hallarle.

Luego el dia siguiente rezará el segundo tercio del Rosario, al qual corresponden los Mysterios Dolorosos. En el primer decenario meditará la Oracion de Christro en el Huerto; pedirle el Don de la Oracion, y conformidad en todo con la voluntad de Dios, que Christo tuvo. En el segundo, los azotes en la Coluna; pedir verdadera mortificacion de las pasiones. En el tercero, la Coronacion de espinas; pedir al Señor por los dolores de su Santisima Cabeza, libre la suya de ambicion, y sobervia. En el quarto, como el Señor llevó la Cruz á cuestas; pedir gracia, y paciencia para llevar los trabajos que Dios le enviare. En el quinto,

quan-

quando el Señor fue crucificado ; pedir la virtud , el amor , y caridad con amigos , y enemigos , á imitacion suya.

El dia siguiente rezará el último tercio del Rosario , que contiene los Mysterios Gloriosos. El primero es la resurreccion del Señor ; pedir á la Virgen , por el gozo que sintió , la gracia espiritual , que nace del testimonio interior de la buena conciencia , y que le resucite á nueva vida de gracia , y despues de gloria. En el segundo , la Ascencion del Señor ; pedir á la Virgen le alcance que su corazón se levante de las cosas de la tierra á las del Cielo. El tercero , la venida del Espiritu Santo , pedirle que en él venga con sus Dones al alma , que con su fuego le encienda el corazon , y purifique la lengua. El quarto , el dichoso Transito de la Virgen ; pedirla , que siempre sea su Abogada , en especial en la hora de la muerte , que con su presencia , y ayuda se le haga facil , y suave. En el quinto , su gloriosa Asuncion, y Coronacion , pedir por su intercesion el Don de la perseverancia en la virtud , y gracia de Dios para alcanzar la Corona de la Gloria.

Y para que se entienda quanto le alegra á la Virgen la devocion del Santo Rosario , rezado devotamente , pondré aqui un exemplo , que se refiere en la segunda parte del Libro del San-

Santo Rosario; y es, que rezandole cierto Obispo, vió que un Angel se le tomaba de las manos, y le llevó á presentar á la Santisima Virgen. Recibiole con mucho agrado la Divina Señora, y pusosele al cuello, como precioso collar de oro. Al punto las cuentas del Rosario se volvieron piedras preciosas de tanto resplandor, que á mucho espacio se estendian los rayos de su luz. Entonces se oyó una voz de la Soberana Reyna, que decia: Angel, decid al Obispo que ya es mi Capellan, y que me envie muchos de estos Rosarios, y que procure que otros tambien lo recen. Con este singular favor de la Reyna de los Cielos andaba despues el Obispo muy alentado en la devocion del Santo Rosario, y lo exhortaba, y encomendaba á todos.

Cap. X. *De la Confesion, y como se ha de hacer.*

PAra que la Confesion sea frutuosa, ha de tener todas las partes esenciales que son tres. La primera, examen de todas las culpas mortales, cometidas desde la última confesion bien hecha, y tener dolor de haberlas cometido, y proposito de nunca mas pecar. La segunda, confesará clara, y verdademente al Confesor. La tercera, proposito de cumplir la

penitencia , y lo mandado por el Confesor , para bien de su alma.

Pues , para hacer la primera parte bien hecha , tomará tiempo suficiente , en que pueda hacer memoria de sus pecados , para lo qual ayudará el considerar los lugares en que ha estado , las personas que ha tratado , los oficios que ha exercitado , y los vicios á que es inclinado : luego vaya discurriendo por los Mandamientos de la Ley de Dios , y mire en cada uno las veces que le ha quebrantado , por pensamiento, palabra , y obra en cosa grave : de manera , que no quede ninguno mortal por negligencia culpable , advirtiendo el número , y circunstancias , que mudan especies , diciendo lo cierto por cierto , y lo dudoso por dudoso, sin añadir , ni quitar cosa alguna.

Examen por los Mandamientos.

1 EN el primer Mandamiento sino amó á Dios , quebrantando sus Mandamientos ; pues como dice el Señor : El que me ama guardará mi palabra.

2. En el segundo , las veces que juró á Dios, á la Cruz , á la Fé , á los Santos , &c. siendo mentira , ó con duda , ó en daño de tercero, ó amenazando grave daño , con proposito de cum-

cumplirlo , ò sin él.

3. En el tercero , las veces que dexó la Misa en dia de Fiesta , ó parte notable de ella, ó estuvo de proposito divertido , ó parlando: si trabajó , ó hizo trabajar, ó perder la Misa á otros.

4. En el quarto , si hizo grave injuria , ó desacato á sus Padres , Maestros , ó mayores, espirituales , ó carnales , por pensamiento , palabra , ú obra.

5. En el quinto , si mató , ó hirió , ó hizo agravio notable á otro en hacienda , honra , ó vida , por pensamiento , palabra , ú obra ; y si era Eclesiastico.

6. En el sexto , las veces que ha caido , por pensamientos consentidos , palabra ; ú obra ; si era casada , Religiosa , ó parienta ; si en lugar sagrado , si con violencia , ó engaño , ó si fuere causa en alguna manera de esto.

7. En el septimo , si ha hurtado alguna cosa , y si es cosa sagrada.

8. En el octavo , si levantó testimonio, murmuró , descubrió secreto en grave daño del proximo.

9. En el noveno , si hay algun deseo de casada consentido.

10. En el decimo , si deseó tomar cosa en cantidad , ó para algun mal fin ; ó lo acon-

se-

sejó, ó ayudó, ó no lo estorvó, pudiendo hacerlo.

Demas de esto, mire si ha quebrantado algun Mandamiento de la Iglesia en materia obligatoria. Finalmente dirá todo aquello que le pareciere traer ante Dios grave deformidad; haciendo por acordarse la diligencia que qualquier hombre prudente hiciera en negocio tan importante.

Los pecados veniales, y los mortales ya confesados, no son materia necesaria de la Confesion, sino sufuciente para quando no hay otros; asi se pueden dexar, que otros remedios tienen, aunqne es buen consejo confesar aun los veniales: lo uno por la enmienda de ellos; lo otro por salir de todo limpio. En caso que no haya mortalas que confesar, ha de decir los veniales, ó los mortales ya confesados, con dolor de haberlos hecho, y proposito de la enmienda, para dar materia de absolucion.

Cap. XI. *De las otras dos partes de la Confesion.*

QUanto á la segunda parte, que es confesar vocalmente, busque Confesor de ciencia, y conciencia; y puesto de rodillas á sus pies, como si estuviera á los de Christo, persignado, y santiguado, y dicha la Confesion ge-

general, con inmenso dolor de haber ofendido á Dios, por ser quien es dirá todos sus pecados, de la manera que los trae pensados.

Quanto á la tercera parte, reciba con humildad la correccion; y penitencia, y cumpla todo lo que mandan lo mejor; y mas presto que pudiere; si lo que le imponen es muy dificultoso, proponga la dificultad, para que el Confesor le conmute, ó modere.

El tiempo de confesar de precepto de la Iglesia es una vez al año, ó quando se viese proximo á la muerte por peligro, ó enfermedad, ó quando ha de comulgar; pero de consejo cada vez que se sintiere con conciencia de pecado mortal; y si no hay comodidad para ello, haga el Acto de Contricion que está al principio, que si le hace bien hecho, y de corazon, se pondrá en gracia de Dios. El modo que en esto guarda la gente devota, es confesar las Fiestas principales de Christo, y de la Virgen, y el dia del Santo de su nombre, y el del Angel de su guarda. Finalmente está muy advertido, que aunque en todas las partes de la Confesion se debe poner el cuidado que pide cosa en que tanto va; pero principalmente en el dolor, y arrepentimiento de haber ofendido á Dios; y porque se vea quanto esto importa, pondré un exemplo.

Cuen-

Cuenta Fray Tomas Cantimprato, part. 5. cap. 51. que un hombre gran pecador, se fue al Arzobispo de Sena, y le preguntó; si un pecador tan grande como él podria tener esperanza de remedio? Respondiole, que sí, con tal, que confesase sus pecados, con verdadero dolor de haber ofendido á Dios, y proposito de la enmienda, y hacer lo que le mandase. El dixo, que para todo venia dispuesto. Alto, pues, dixo el Prelado, hincaos de rodillas, y decid vuestros pecados: y despues de oidos, diole penitencia, que la hiciese en ciertos exercicios por espacio de siete años. Respondió el penitente: ¿Y qué penitencia, Señor, es esa para tantos, y tan grandes pecados como los mios? Si me mandára que la hiciera hasta que el mundo se acabe, era poca. Viendole tan bien dispuesto el Confesor, le dixo: Andad, hermano, ayunad solo tres dias á pan, y agua. Con esto el buen hombre se afligió mas, y con lágrimas le dixo: Ruegote, Padre, que me des saludable penitencia, que tenga alguna proporcion con mis pecados, que yo la cumpliré. Admirado el Arzobispo de ver tanto dolor, y contricion, le dixo: Haced, sin replicarme mas, lo que ahora os mandáre: Rezad solamente un Pater noster, que eso basta. Fue el obediente penitente, é hizo lo que le mandó el Confesor;

y

y dando un gran suspiro de dolor, se le arrancó el alma, y cayó alli muerto. Y afirma despues el Arzobispo, que por el gran dolor, que este hombre tuvo de sus pecados, subió su alma derecha al Cielo, sin entrar en el Purgatorio.

Cap. XII. *De la Comunion.*

PAra comulgar dignamente dice San Pablo, que es necesario que el hombre primero se pruebe; esto es, que se disponga, examinando su conciencia; y si en ella hay pecado mortal, lo confiese, y se ponga en gracia de Dios, y en ayunas llegue á comulgar; esto es de precepto: mas para mejor disponerse á recibir tan alta Magestad, procure la noche antes ser templado en la cena, y haga alguna penitencia de disciplina, ó cilicios, ó dormir en cama dura, &c. A la mañana lea alguna cosa devota, como las meditaciones de San Agustin, y un capitulo del Libro quarto del Contemptus Mundi, ó algo de los exercicios que estan al fin, con que entre en fervor, y devocion. Si se le acordare algun pecado mortal, se reconciliará; y haciendo Actos de Fé, Esperanza, y Caridad, llegue á comulgar; y si estando ya para recibir al Señor, se le acordare pecado grave, y no se puede apartar sin nota, comulgue, que bas-

basta el proposito de confesarlo despues. Diga con suma reverencia, y humildad: Señor mio Jesu-Christo, yo no soy digno, que vuestra Divina Magestad entre en mi pobre morada, mas por vuestra santisima palabra, mis pecados sean perdonados, y mi alma sea sana, salva, y perdonada. Quando llegue el Sacerdote con el Santisimo Sacramento, adorele, y recibale con viva fé, y con ardiente caridad, abriendo un poco la boca, y sacando algun tanto la lengua, en que ponga la Hostia: y estando un poco humedecida, con el lavatorio la pasará. Considere con profunda atencion, que es Dios el que ha entrado en su pecho, y alma. Digale con grande afecto: Medico Soberano, que vinisteis al mundo á curar las almas; aqui teneis un enfermo de tantas enfermedades, quantos son mis pecados, sanadme, por el infinito amor con que me criasteis, y redimisteis, y habeis venido á mí: *Jesu Fili David, miserere mei, Domine, si vis potes me mundare.* No se vaya luego, que será gran descortesia á tan Soberano Huesped, sino estese alli un rato regalandose con su Dios, como un hijo con su padre. Representele su necesidad, y de sus proximos, para que como un poderoso Rey la remedie. Si tiene cuenta, ó medalla de indulgencias; este es el tiempo mejor para ganar-

nar-

narlas, y para cumplir su penitencia. Ultimamente, proponga, en reverencia del Señor, que ha recibido, de nunca mas ofenderle, y huir las ocasiones de pecar, en especial aquel dia, con lo qual irá creciendo en virtudes, y gracia por medio de este Santisimo Sacramento, cuya eficacia, y virtudes se verán en este exemplo.

Cuenta el Padre Lucas Pinelo de la Compañia de Jesus, en el Tratado de las Meditaciones del Santisimo Sacramento, que dos Mancebos Estudiantes, muy devotos, y grandes amigos, se consertaron entre sí, que el que primero muriese, (concediendoselo Dios) se le apareciese al otro, y le avisase de su estado. Murió el uno, y despues de siete dias se le apareció al Compañero, muy resplandiciente, hermoso, y dixole: Yo, por la gracia de Dios, soy salvo, y gozo en el Cielo de su Gloria. Dixole el compañero: Bien has cumplido la promesa de nuestro concierto; pero dime, te suplico ¿qué es lo que principalmente fue la causa de gozar tan presto de Dios? Respondió el frequentar á menudo los Sacramentos, y principalmente el disponerme para comulgar con pura conciencia, y reconocimiento del Señor que recibia; eso me libró de pecados, y me trajo á tanto bien, y gloria, como ya gozo en el Cielo. Dicho esto desapareció.

Oraciones para exercitar la devocion con Dios, y sus Santos.

Para quando se levanta.

SEñor Dios Omnipotente, yo os doy gracias por haberme guardado esta noche, y suplicoos, por quien Vos sois, lo hagais tambien este dia, y endereceis mis pensamientos, palabras, y obras á vuestro santo servicio, por los piadosos ruegos de la Virgen Maria, del Angel de mi guarda, y Santo de mi nombre. Amen. Jesus.

Para comenzar qualquiera cosa.

Señor Dios mio, yo os suplico humildemente, que esta obra, que en vuestro nombre comienzo, se prosiga, y acabe con vuestro divino favor, para mayor gloria vuestra, y provecho mio. Amen. Jesus.

A nuestra Señora.

MARIA, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiendeme del enemigo, y en la hora de mi muerte recibeme. Amen. Jesus.

Al

Al Angel de su guarda.

Angel de Dios, á quien por el mismo Dios fui encomendado, yo os suplico por aquel Señor, á quien servis, y gozais, que hoy me guardeis, y goberneis, y alumbreis. Amen. Jesus.

Al Santo de su nombre.

Santo Glorioso de mi nombre, á quien Dios me señaló por Patron, y Abogado, yo os ruego por el mismo Señor, me alcanceis de él virtud, y gracia para que imitando vuestra vida en la tierra, merezca veros, y gozaros en el Cielo. Amen. Jesus.

Oraciones muy devotas para mientras se dicen los Mementos de la Misa.

Para el primero.

CLementisimo Padre, Dios de toda consolacion, que no solamente pusisteis una vez á vuestro Dulcisimo Hijo en la Cruz, para nuestra Redencion; mas aquella Divina Ofrenda quisisteis que cada dia se ofreciese en la Iglesia, para que su fruto, y merecimiento se renovase en nuestras almas: Haced Poderoso

Señor, que de tal manera asistamos á este Santo Sacrificio, que por él merezcamos ser participantes de sus preciosos merecimientos, por el mismo Jesu-Christo Hijo vuestro, que con Vos, y el Espiritu Santo vive, y reyna por todos los siglos &c.

Para el segundo.

TOdo Poderoso Dios, yo el mas vil de las criaturas, juntamente con la Iglesia, Esposa vuestra, ofrezco este Santo Sacrificio de vuestro Unigénito Hijo por todos los beneficios recibidos, por remision de mis pecados, por las necesidades de la Iglesia, por los que estan en pecado mortal, y por las Animas del Purgatorio. Mirad, Padre Clementisimo, que el que padeció en la Cruz, y aqui esta Sacramentado, es vuestro Hijo, que por obediencia vuestra fue como Cordero inocente al matadero. Volved, Señor, vuestros Divinos Ojos á esta obra de inmensa piedad. Mirad, Señor, á vuestro Hijo estendido en un madero: de sus manos inocentes corriendo Sangre por los pecados que cometieron las mias. Su pecho abierto, y rasgado para renovar el mio. Sus sagrados Pies atravesados con clavos, para enderezar los mios en el camino de vuestra Santa Ley. Mirad como vermejea su Cuerpo con los azo-

tes;

tes ; como estan sus entrañas estendidas en la Cruz Aqueste es nuestro Abogado , nuestro Sacerdote , nuestra Ofrenda. Este el Cordero sin mancilla de pecado , que padeció por los mios. Ruegoos , piadoso Padre , por sus altos merecimientos , que merezca yo tenerle por Abogado ahora , y en la hora de mi muerte; pues sin merecerlo me lo disteis por mi Redentor. Amen. Jesus.

Oraciones diversas á la Virgen para alcanzar buena muerte , y decirlas en su articulo.

Virgen Santisima , Madre de Dios , á quien el Eterno Padre levantó sobre todos los Cielos en un Trono altisimo de Gloria , tanto que despues de Diós , sois la mas poderosa en los Cielos , y en la tierra : Ruegoos , Señora, te halleis presente en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza , y haciendo huir mis enemigos , para que no me puedan dañar. Amen. Jesus.

Virgen Santisima , á quien el Hijo de Dios, y vuestro , adornó con modo inefable , con ciencia , y sabiduria celestial , y llenó de copiosa luz de gloria , para que con mayor claridad que todos los Santos , viesedes y gozasedes de la Santisima Trinidad , y como un Sol her-

mo-

moso alumbrasedes el Cielo : Ruegoos, Señora, que segun esta gran luz, y sabiduria que teneis, en la hora de mi muerte aumenteis la lumbre de mi fé , para que ninguna niebla de error, é ignorancia me pueda turbar. Amen. Jesus.

Virgen gloriosisima á quien el Espiritu Santo infundio perfectamente la abundancia y suavidad de su amor , é hizo tan mansa , y suave; que despues de Dios , no hay criatura mas benigna , y dulce , que Vos : Ruegoos , Señora benignisima , que conforme á vuestra dulcisima condicion , en la hora de mi muerte os halleis en mi favor , y me alcanceis tanta suavidad del Divino amor , que quite la angustia , y amargura de la muerte ; y me la haga facil , y suave. Amen. Jesus.

Examen de conciencia : contiene cinco puntos.

1. Dar gracias á Dios por los benecios receibidos , generales , y particulares , y por los de este dia.

2. Pedir á Dios gracia , y luz para conocer y aborrecer sus pecados , y en particular los de este dia.

3. Pedir cuenta al alma de todo lo que ha pecado por pensamiento , palabra , y obra , y de lo que ha faltado en este dia.

4.

4. Pedir humildemente perdon à Dios de todo lo malo que ha hecho, doliendose de corazon, por ser contra un Dios tan bueno, tan grande, y tan bien hechor suyo.

5. Hacer firme proposito de enmendarse, y huir toda ocasion de pecado, y de confesar à su tiempo, y tener esperanza en Dios, que le ha de perdonar, y salvar por su infinita misericordia.

ORDEN PARA AYUDAR A MISA, conforme al Misal Romano.

SACERDOTE.

INtroibo ad Altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Judica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo, & doloso erue me.

M. Quia tu es Deus, fortitudo mea; quare me repulisti, & quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

S. Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.

M. Et introibo ad Altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam

S. Confitebor tibi in cythara Deus: Deus meus: qua-

quare tristis est anima mea, & quare conturbas me?

M. Spera in Deo, quoniam adhuc, confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.

S. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

M. Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.

S. Introibo ad Altare Dei.

M. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Adjutorium Nostrum in nomine Domini.

M. Qui fecit Cælum, & terram.

S. Confiteor Deo, &c.

M. Misereatur tui Omnipòtens Deus, & dimissis peccatis tuis, perducat te ad vitam æternam.

S Amen.

M. Confiteor Deo Omnipotenti, Beatæ Mariæ semper Virgini, Beato Michaeli Archangelo, Beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis, Petro, & Paulo, omnibus Sanctis, & tibi Pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, & opere mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor Beatam Mariam semper Virgînem, Beatum Michaelum Archangelum, Beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum, & Paulum, omnes Sanctos, & te Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

S. Misereatur vestri, &c.

M. Amen.

S.

S. Indulgentiam, &c.
M. Amen.
S. Deus tu conversus vivificabis nos.
M. Et plebs tua lætabitur in te.
S. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.
M. Et salutare tuum da nobis.
S. Domine, exaudi orationem meam.
M. Et clamor meus ad te veniat.
S. Dominus vobiscum.
M. Et cum Spiritu tuo.
S. Kyrie eleison.
M. Kyrie eleison.
S. Kyrie eleison.
M. Christe eleison.
S. Christe eleison.
M. Christe eleison.
S. Kyrie eleison.
M. Kyrie eleison.
S. Kyrie eleison.
S. Dominus vobiscum.
M. Et cum Spiritu tuo.
S. Per omnia sæcula sæculorum.
M. Amen.

Al fin de la Epistola.

M. Deo gratias.
S. Sequentia Sancti Evangelii secundum, &c.
M. Gloria tibi Domine.

Al fin del Evangelio.

M. Laus tibi Christe.

S. Orate fratres

M. Suscipiat Dominus Sacrificium de manibus tuis ad laudem, & gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ Sanctæ.

S. Amen.

S. Per omnia sæcula sæculorum.

M. Amen.

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Sursum corda.

M. Habemus ad Dominum.

S. Gratias agamus Domino Deo nostro.

M. Dignum, & justum est.

Al Pater noster.

S. Per omnia sæcula sæculorum.

M. Amen.

S. Et ne nos inducas in tentationem.

M. Sed libera nos à malo.

S. Pax Domini sit semper vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Ite Missa est.

M. Deo gratias.

S. Benedicamus Domino.

M. Deo gratias.

S. Requiescant in pace.

M. Amen.

Acabado el Evangelio de S. Juan: responderà el Ministro: Deo gratias.

LE-

LETANIAS DE NUESTRA SEñORA.

KYrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de Cœlis Deus. Miserere nobis.
Filii Redemptor Mundi Deus. Mis.
Spiritus Sancte Deus. Mis.
Sancta Trinitas unus Deus. Mis.
Sancta MARIA.
Sancta Dei Genitrix.
Sancta Virgo Virginum.
Mater Christi.
Mater Divinæ Gratiæ.
Mater Purissima.
Mater Castissima.
Mater Inviolata.
Mater Intemerata.
Mater Immaculata.
Mater Amabilis.
Mater Admirabilis.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Prædicanda.
Virgo Potens.

ORA PRO NOBIS.

Vir-

Virgo Clemens.
Virgo Fidelis.
Speculum Justitiæ.
Sedes Sapientiæ.
Causa nostræ lætitiæ.
Vas Spirituale.
Vas Honorabile.
Vas Insigne Devotionis.
Rosa Mystica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus Aurea.
Fœderis Arca.
Janua Cœli
Stella Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Afflictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.
Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martyrum.
Regina Confessorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium.
Regina Sacratissimi Rosarii.

ORA PRO NOBIS.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
Parce nobis, Domine.

Ag.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
Exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi;
Miserere nobis.
Christe, audi nos. Christe exaudi nos.
Kyrie eleison; Christe eleison.
℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.
℟. Ut digui efficiamur promissionibus Christi.
℣. Domine, exaudi orationem meam.
℟. Et clamor meus ad te veniat.

OREMUS.

FAmulis tuis, quæsumus Domine, cœlestis gratiæ munus impertire, ut quibus Beatæ Virginis partus existit salutis exordium, Conceptionis ejus votiva solemnitas pacis tribuat incrementum. Per Dominum nostrum, &c.

DEPRECACION A MARIA SANTISIMA.

DIos te salve Virgen pura,
Reyna del Cielo, y la Tierra,
Madre de misericordia,
De gracia, y pureza inmensa:
Vida, y dulzura en quien vive
Toda la esperanza nuestra:

A tì, Reyna suspiramos,
Gimiendo, y llorando penas,
En aqueste triste valle
De làgrimas, y miserias:
Ea, pues, Dulce Señora,
Madre, y Abogada nuestra,
Esos tus hermosos ojos
A nosotros siempre vuelvas,
Y à Jesus fruto bendito
De tu Vientre hermosa Perla,
Y despues de este destierro,
En el Cielo nos le muestra.
O Clementisima Aurora!
O Piadosisima Reyna!
O Dulce Virgen Maria!
Por nosotros à Dios ruega,
Pàra que seamos dignos
De alcanzar la vida eterna;
Que asi de Dios eres vista
Por tan humilde, y excelsa,
Lo que Dios con el Imperio,
Puedes con tus ruegos, Reyna.
Amen. Jesus.
Danos, Señor, buena muerte,
Por tu Santisima Madre.
Maria Madre de gracia,
Madre de misericordia,
Libranos del enemigo
En nuestra ultima hora.

LAUS DEO.

TABLA.

2.......veces 2........4.
2.......veces 3.......6.
2.......veces 4........8.
2.......veces 5......10.
2.......veces 6......12.
2.......veces 7......14.
2.......veces 8......16.
2.......veces 9......18.
2.......veces 10.....20.

3.......veces 3........9.
3.......veces 4......12.
3.......veces 5......15.
3.......veces 6......18.
3.......veces 7......21.
3.......veces 8......24.
3.......veces 9......27.
3.......veces 10.....30.

4.......veces 4......16.
4.......veces 5......20.
4.......veces 6......24.
4.......veces 7......28.
4.......veces 8......32.
4.......veces 9......36.
4.......veces 10.....40.

5........veces 5......25.
5........veces 6......30.
5........veces 7......35.
5........veces 8......40.
5........veces 9......45.
5........veces 10.....50.

6........veces 6......36
6........veces 7......42
6........veces 8......48
6........veces 9......54
6........veces 10.....60

7........veces 7......49.
7........veces 8......56.
7........veces 9......63.
7........veces 10.....70.

8........veces 8......64.
8........veces 9......72.
8........veces 10.....80.
9........vececs 9......81.
9........veces 10.....90.
10......veces 10..100.
10....veces 100..1000.
10..veces.1000. 10000

SEÑOR DON
Manuel Rodriguez
de la Vega.



ALE A luz Pùblica este librito intitulado, Trisagio Serafico à la

San-

Santisima Trinidad. *No ha tenido mi imaginacion, y menos mi voluntad, que trabajar mucho en buscar sujeto de merito, bajo cuya sombra saliese à cubierto de algun desaire del Pùblico, que mira mas de una vez estas producciones, como parto de la ociosidad, ò de la lisonja. La casa de Niños Expòsitos, cuyos intereses estan vin-*

cu-

Tesoreria principal.

D. Martin Joseph Arumburu, *Contador.*
D. Juan Joseph Gonzalez, *Tesorero.*
D. Joseph Joaquin Goyburu, *Oficial.*

Renta de Tabacos.

El Ministro de Real Hacienda D. Juan Joseph Gonzalez, *Factor Administrador.*
D. Vicente Martinez, *Interventor.*

Oficiales.

1. D. Francisco Guerra.
2. D. Pedro Rodriguez Perez.

D. Antonio Rute........... } *Visitadores.*
D. Juan Manuel Grance. }

Renta de Correos.

D. Bernardo Jove Llanos, *Administrador interino.*
D. Toribio Viaña, *Oficial.*

Estado Eclesiástico.

Fue erigido en Obispado por el Pontifice Paulo 3 el año de 1547.
Obispo electo. El Illmo. Sr. D. Lorenzo Suarez de Cantillana.

